

Jóvenes en dificultad social y su proceso de autonomía

Joana Miguelena - Miguel Melendro

Luis M. Naya - Ángel De-Juanas

Paulí Dávila

Coordinadores

 *Dykinson, S.L.*

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Diríjase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 917021970/932720407

Todos los capítulos de este libro han sido sometidos a revisión por pares ciegos y aceptados por parte de los coordinadores

Agradecemos a las entidades financiadoras de proyecto Transiciones,
Ministerio de Ciencia e Innovación y Fundación SM,
la edición de este volumen

© Copyright by
Los autores
Madrid, 2022

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid
Teléfono (+34) 91 544 28 46 - (+34) 91 544 28 69
e-mail: info@dykinson.com
<http://www.dykinson.es>
<http://www.dykinson.com>
Consejo Editorial véase www.dykinson.com/quienessomos

ISBN: 978-84-1122-273-0
Depósito Legal: M-12278-2022
ISBN electrónico: 978-84-1122-328-7

INTRODUCCIÓN

En la literatura sobre la transición de jóvenes a la vida adulta, es habitual considerar los 18 años como un momento de crisis. Asimismo, es un recurso habitual, cuando se habla de esta edad de la vida utilizar la metáfora de la caída del nido familiar o el comienzo del vuelo adulto. Tal es así que, para un tratado internacional como la Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño de 1989, el paso de la infancia a la edad adulta se produce con esta edad, pues, según su artículo primero, se constata un cambio total de estatus jurídico, marcando la frontera entre la niñez y la edad adulta. La pérdida de la minoría de edad supone, por tanto, una transformación en la mayoría de los órdenes de la vida de los jóvenes, tanto social, laboral como educativa. Es decir, los 18 años significan una ruptura en las edades de la vida todo en el ámbito jurídico.

Si esta edad es importante para el común de los mortales, a pesar de que la emancipación de quienes viven en un entorno familiar se produce más cerca de los 30 años, la llegada a la edad adulta es un paso significativo para las niñas, niños y jóvenes que han estado en situación de protección dentro de cualquier recurso asistencial o público de atención a la infancia vulnerable o a la infancia en dificultad social. El tránsito a la vida adulta para este colectivo marca un antes y un después que tienen que abordar desde las herramientas que han aprendido en los diferentes centros, recursos, residencias o instituciones en las que han estado acogidos.

En diciembre de 2021 se celebró el primer congreso internacional “Educación y jóvenes en dificultad social en tránsito a la vida adulta. El camino hacia la plena autonomía y compromiso social”, organizado por el grupo TABA de la UNED y el grupo GARAIAN la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Estos dos grupos de investigación llevan desarrollando unas líneas de investigación centradas en un enfoque inclusivo en relación con grupos vulnerables y desde una perspectiva de derechos humanos y del niño, niña y joven. Siguiendo la estela de dicho congreso, el objetivo de este libro es publicar un conjunto de aportaciones que fueron precisamente temas clave y que, de alguna manera, se trataron en dicho congreso. Como puede apreciarse, el título es bastante expresivo de lo que se pretendía en el congreso y de lo que pretendemos con esta publicación: abordar temáticas que son relevantes para los

procesos de autonomía de jóvenes en dificultad social. Nos referimos al empoderamiento, a la resiliencia, al bienestar y al papel que juegan las redes y los profesionales. Estas temáticas no pueden entenderse como compartimentos estancos, sino que están mutuamente interrelacionadas. De esta manera, alguno de los capítulos podrían estar ubicados en un epígrafe diferente debido precisamente a esa mutua relación temática. Por lo tanto, este libro está estructurado de acuerdo con estos cuatro ámbitos señalados, ya que, por una parte, nos permite conjugar los aspectos de empoderamiento, resiliencia y bienestar social en cuanto a este colectivo y, por otra, la implicación de redes institucionales o sociales en las cuales se encuentran involucrados. Así, un capítulo importante es el referente al papel de los equipos profesionales que intervienen en los procesos de transición a la vida adulta. Por otra parte, la mayoría de los capítulos siguientes proceden de proyectos de investigación o de programas en marcha que afectan, en mayor o menor medida, a dicho colectivo. Todos los trabajos, además, ayudan a conocer lo que significa la autonomía a diversos niveles de un colectivo vulnerable y en dificultad social.

El tema de *empoderamiento* es clave para que ese proceso de autonomía pueda producirse, señalando que dicho concepto ha traspasado lo que es propiamente el nivel coloquial para ser objeto de diversas disciplinas. En la primera aportación, relativa al análisis de indicadores y evidencias de empoderamiento juvenil en proyectos socioeducativos, ya se marca la complejidad de este término, pero se centra, sobre todo, en presentar el proyecto de investigación HEBE sobre empoderamiento de los jóvenes y cuyos objetivos son analizar las dimensiones e indicadores del empoderamiento juvenil e identificar las estrategias que se despliegan para promoverlo, para ello los resultados que ofrecen están tomados de la rúbrica a equipos educativos del propio proyecto sobre empoderamiento juvenil. Entre las dimensiones que se barajan están la de participación, responsabilidad, autoestima, autonomía, identidad, señalando un conjunto de indicadores para cada una de ellas. Los resultados muestran no sólo que los equipos educativos reconocen estas dimensiones, sino que consideran su importancia para trabajar en el tema del empoderamiento. Además, en el trabajo se resalta la importancia de la identidad comunitaria y de la participación. El texto nos aproxima a un cambio de óptica en el trabajo de la autonomía, abandonando la perspectiva individual en el camino a la acción socioeducativa comunitaria. La comunidad supone una oportunidad de intervención, posibilitando aprendizajes experienciales. El entrenamiento en la interacción con lo comunitario favorece la posibilidad de trabajar las capacidades personales para la vida adulta.

El segundo capítulo trata uno de los temas más relevantes para el desarrollo de la participación y, sobre todo, de la formación ciudadana. En este caso se trata de reflexionar sobre las trayectorias ciudadanas de niñas, niños y jóvenes en situación de dificultad social. Para ello utiliza el enfoque sobre la ciudadanía vivida defendido por

Liebel. Sin duda, esta forma de entender la ciudadanía va a permitir el conocimiento de las vivencias particulares de los sujetos en un proceso complejo en el que se diferencian la ciudadanía normativa y la ciudadanía sustantiva. En este marco, ser niño supone un estatus particular de ciudadanía en el que los derechos civiles, políticos y sociales son atribuidos de manera diferente. Para ello, el material empírico obtenido se enmarca en una investigación que incluye las percepciones profesionales realizadas en el sistema madrileño de protección, siguiendo un método biográfico. Después de los análisis realizados, se identifican cuatro modelos de transiciones ciudadanas, influidas por la imagen colectiva y por las propias vivencias, resaltando la independencia económica y la participación social.

El empoderamiento juvenil también puede ser un tema relevante ante el fenómeno de la trata de personas. En el caso de Colombia, la trata ha resultado una lacra en la última década, sobre todo afectando a la población infantil y joven en situaciones de vulnerabilidad y riesgo. Para presentar esa situación, el objetivo de esta aportación es desarrollar las habilidades y capacidades propias del empoderamiento y evitar caer o cometer cualquier delito. Para ello la prevención es el arma más efectiva. El estudio se centra en cuatro instituciones educativas en el contexto escolar de Pereira (Colombia) y permite el reconocimiento de organizaciones juveniles dentro de las instituciones educativas, sensibilizando a los jóvenes por medio de las actividades realizadas sobre los factores de riesgo a los que están expuestos y visibilizando acciones dirigidas a la prevención del fenómeno de trata de personas.

La única aportación en lengua inglesa abre el apartado dedicado a la *resiliencia*. Se trata de un trabajo de carácter teórico centrado en este concepto que ha captado la atención de los investigadores sobre políticas sociales. Sabemos que la resiliencia es el logro de resultados positivos a pesar de las situaciones adversas por las que pasan muchas personas. Es un concepto discutido, pero que demuestra cómo las niñas, niños y jóvenes que han experimentado un trauma pueden recibir apoyo individual para convertirse en jóvenes y adultos que disfruten de los momentos de la vida. Por lo tanto, afecta a las trayectorias vitales de los jóvenes y es un elemento fundamental para su propia autonomía y todavía necesario para el conocimiento de los procesos por lo que cuales, en muchos casos, han pasado los jóvenes en transición a la vida adulta.

Las trayectorias escolares discontinuas pueden ser un buen ejemplo para orientar las transiciones a la vida adulta desde el empoderamiento y la resiliencia. Este tema es el tratado en el capítulo quinto. Para ello, se toma como justificación del proyecto que se trabaja, el abandono educativo que convierte a la población vulnerable en jóvenes desprovistos de una certificación escolar mínima. Por ello, el objetivo de esta aportación es dar respuesta a esta situación a partir de las trayectorias escolares como escenarios de autonomía. Así, han entrevistado a jóvenes entre 18 y 35 años de Bilbao, Guadalajara, Madrid y Pamplona. Los resultados muestran la capacidad de resiliencia hasta reconocer

la necesidad de recuperar la trayectoria educativa, generando, así, situaciones de empoderamiento y construcción de la identidad. De ahí que la orientación socioeducativa en espacios no formales permita el apoyo de las transiciones de vida de las personas que han abandonado la escuela. En esta línea, en varios capítulos están presentes los déficits de actuación del sistema educativo en el factor social y señalan que la intervención socioeducativa en espacios no formales se está mostrando determinante en el apoyo a la autonomía, asunto que sitúa al sistema educativo ante una necesaria reflexión crítica, ya que no facilita oportunidades a todo el alumnado.

Uno de los aspectos en los que se muestra la importancia de la resiliencia es en las situaciones de duelo. En este sentido, hay dos aportaciones con visiones complementarias que tratan el duelo migratorio. La primera de ellas analiza la influencia del apoyo social percibido en emigrantes no acompañados extutelados. Para ello, parte de diversos conceptos del duelo migratorio para centrarse en las consecuencias psicológicas y el apoyo social como elemento de protección de los migrantes. Estamos hablando de una población de niñas, niños y jóvenes migrantes no acompañados de más de 9000 personas. En el conjunto de dificultades que se encuentran, el estudio pretende valorar el apoyo social percibido en este colectivo de jóvenes, entendiendo que el duelo migratorio afecta a la familia y amigos, a la lengua y la cultura, al grupo de pertenencia o a los riesgos físicos. La investigación realizada a través de entrevistas sobre apoyo emocional, material, afectivo y social da como resultado que, mayoritariamente, es el duelo por la familia y amigos el que está más presente en estos jóvenes, además del duelo por no haber dado cumplimiento a un proyecto migratorio, no observándose diferencias en cuanto al país de procedencia y sí en cuanto al sexo.

En este ámbito de duelo migratorio, la colaboración siguiente presenta un taller desarrollado en el marco del Plan Municipal Madrid de los Cuidados donde participaron jóvenes migrantes en situación de vulnerabilidad en 2018. Tras exponer la situación de este colectivo y sus características en cuanto autonomía, independencia, soledad no deseada y sobrevaloración de líderes, se ofreció la posibilidad de atender estas necesidades a partir de la arteterapia. A través de las sesiones realizadas, se exploró la memoria, la identidad, el proceso de transformación y los recursos. Participar en el taller les facilitó estrategias para reconectar con su realidad interior y sus emociones, favoreciendo el aprendizaje sobre sí mismos, identificando sus capacidades y habilidades. Los objetivos planteados en este taller se alcanzaron a un nivel más alto en el grupo de chicas que en el de chicos.

De una manera complementaria a lo que hemos estado comentando en el bloque anterior dedicado a la resiliencia, los tres capítulos siguientes tienen cabida en un bloque relativo al *bienestar social*, entendiendo éste de una manera amplia y en la cual se tienen presentes las estrategias que favorecen dicho bienestar en el proceso de autonomía. Así, un enfoque que está siendo útil para entender la situación de los jóvenes egresados del

sistema de protección es analizar las relaciones socioafectivas y, en concreto, las relaciones familiares, pues constituyen un núcleo de apoyo central para el sujeto. No disponer del núcleo familiar puede dificultar la integración en la sociedad de los jóvenes tutelados. En tantas ocasiones el sistema de protección, sin embargo, puede equilibrar las condiciones en las que los jóvenes emprenden su tránsito hacia la vida adulta. El capítulo octavo está orientado a analizar las opiniones de los jóvenes egresados del sistema de protección. En este sentido, la investigación se plantea profundizar en la visión de los jóvenes sobre las relaciones socioafectivas y sus redes de apoyo para la integración social. Se trata de un estudio en el que han participado 284 jóvenes egresados, procedentes de diferentes Comunidades Autónomas, de los cuales casi un tercio son españoles y el resto provienen del extranjero. Entre los resultados cabe destacar que existen diferencias entre estos dos colectivos con respecto a la relación que tienen con sus familias, manifestando opiniones polarizadas. Asimismo, casi un 60% de las respuestas afirman mantener contacto con los educadores del piso en el que estuvieron, siendo éste un dato relevante. Además, sitúan a la familia como parte de esa red de apoyo social imprescindible para que se configure como un factor de apoyo emocional durante la emancipación.

El estudio de las transiciones a la vida adulta y autónoma de los jóvenes, en el caso de Colombia, es el objeto del capítulo siguiente, donde se analiza la situación de los jóvenes vinculados o egresados de las iniciativas alianzas estratégicas y proyectos sueños del Instituto Colombiano de Bienestar Social. Se trata de un estudio en el que participaron además de jóvenes egresados, educadores, psicólogos y trabajadores sociales, junto con madres sustitutas a través de doce grupos focales, categorizando sus respuestas. En este sentido, los resultados obtenidos están centrados en un total de 285 citas en las que se señalaron estrategias que tienen que ver con las opiniones manifestadas en relación con la oportunidad de hacer estudios superiores, con la orientación profesional y vocaciones y acompañamiento académico, los trabajos en talleres, el sentirte escuchado y comprendido, la conversación como estrategia o la reflexión sobre sí mismo. También cabe destacar que contar con un referente es una estrategia fundamental para el desarrollo de competencias y proyecto de vida. El acompañamiento de los equipos profesionales es valorado como determinante en ese camino hacia la vida independiente. La conversación y la cercanía van configurando un vínculo que posibilita espacios reflexivos desde los que valorar estrategias para la superación de las metas personales.

El siguiente capítulo expone la opinión de 117 jóvenes que habían estado en acogimiento residencial en la Comunidad Autónoma de Canarias y que habían abandonado el recurso al haber alcanzado la mayoría de edad. El objetivo de esta encuesta era valorar la calidad de la atención recibida para mejorar, en la medida de lo posible, los recursos residenciales. Así, a través de una pregunta sobre la mejora de la ayuda recibida, se llegó a resultados sobre la relación personal con los educadores, la

formación integral, el acompañamiento a la salida y la responsabilidad individual. El número de respuestas indica que la primera categoría es la relación personal con los educadores y es un elemento muy recurrente. En relación con la formación integral, hacen referencia a la ayuda en los estudios o a las habilidades para convivir. En cuanto al acompañamiento en la salida, la mayoría de las respuestas aluden a la necesidad de ayuda, sobre todo material, al abandonar el recurso. Finalmente, la última categoría se relaciona con la propia responsabilidad personal. Estos resultados muestran que tanto los aspectos relacionales como técnicos son relevantes para la calidad de la atención. Esta aportación nos propone cómo se puede mejorar ese camino hacia la vida independiente mediante la continuación de los apoyos profesionales durante los primeros meses de vida independiente. Los jóvenes valoran la relación con los equipos educativos como favorable en su itinerario personal. La prolongación de los recursos de tránsito, durante la primera etapa de vida adulta, es un aspecto de mejora que la administración debe de implantar de forma generalizada.

En los bloques anteriores, ya hemos podido apreciar que las redes aparecen vinculadas a los grupos de apoyo, sean familiares o sociales. En este cuarto bloque se trata de una manera más específica aspectos que tienen que ver con *las redes*, tanto institucionales como familiares. Así, y antes de entrar en aspectos más concretos, el capítulo relativo a juventud extutelada, territorio y derechos puede entenderse como una aportación más teórica, donde la interrelación de diversos elementos muestra la importancia del territorio y los itinerarios de inclusión. En este sentido, el trabajo recoge los resultados de un proceso investigador realizado en la Fundación Cepaim a lo largo del año 2020 y en la que participaron jóvenes extutelados, profesionales y personas expertas, recogiendo 590 encuestas en 79 municipios de Murcia, Huelva y Barcelona. A partir de dicho estudio, que está atravesado por enfoques de género, intercultural, basado en los Derechos Humanos, inclusión, etc. se proponen unas bases para un modelo de intervención comunitaria con juventud extutelada. Los pilares de dicho modelo están basados en los criterios anteriores, resaltando los siguientes actores de la comunidad: la ciudadanía, la administración, los recursos técnicos, las empresas, los medios de comunicación y, por supuesto, la juventud extutelada.

Un caso donde se puede apreciar el funcionamiento en red en el ámbito educativo es el proyecto de las Escuelas de Segunda Oportunidad, sobre todo en el tránsito a la vida adulta y que, en general, conlleva unas mayores posibilidades para desarrollar un itinerario educativo exitoso con los jóvenes que han estado bajo la medida de protección de acogimiento residencial, en este caso en la Comunidad Autónoma del País Vasco. Para ello se pasó un cuestionario a jóvenes egresados del sistema de protección y a profesional de Escuelas de Segunda Oportunidad (Fundación Peñascal y Fundación Adsis), participando 137 jóvenes, de los cuales un 94% eran chicos. Asimismo, se realizaron entrevistas a 22 jóvenes, de los cuales la mayoría provenían del Magreb. Los

resultados obtenidos pusieron de manifiesto la existencia de factores facilitadores y obstaculizadores que influyen en el itinerario educativo de estos jóvenes, como el retorno a la familia de origen, las ayudas tras la salida y los recursos de tipo formativo, señalando dos ámbitos fundamentales para vivir de forma independiente: el laboral y el académico. De esta manera, se muestra que el tránsito a la vida adulta reclama unos itinerarios de formación que faciliten el éxito. Por lo tanto, la exclusión académica del alumnado, que presenta factores relacionados con la vulnerabilidad social, es un condicionante que afecta de forma especial a la infancia y juventud en protección. Así, se destaca que la transición a la vida adulta condiciona los itinerarios educativos desde antes de la salida del sistema de protección.

Otro de los ámbitos relevantes en cuanto al funcionamiento de redes es el familiar. De ahí que las asociaciones que trabajan con la Federación de Plataformas Sociales Pinardi se planteen la inclusión de la familia como agente facilitador en el proceso educativo ya que muchas familias en dificultad social no suelen participar de esta forma de trabajar. Por eso el objetivo de esta Asociación es el trabajo con familias a partir de un conjunto de actividades que tienen que ver con cuatro categorías: actividades lúdicas, celebraciones generales, actividades para adultos de sensibilización y desarrollo personal y actividades formativas. En las familias se ha observado un porcentaje importante de participación en actividades de tipo educativo y de orientación familiar, también planteándose que una mayor participación podría lograrse en encuentros más distendidos y con relaciones más horizontales. Se trata de una experiencia en la que se intenta favorecer la participación de las familias y el intercambio entre adultos e iguales.

Este bloque finaliza con una aportación procedente de la Comunidad de Madrid en la que se describe el plan de autonomía personal en relación a su situación actual y sus retos de futuro. Se trata, por lo tanto, de una muestra de red institucional centrada en el proceso de autonomía. Como señala dicha aportación, en torno a los 200 chicos y chicas salen de los centros de protección en la Comunidad de Madrid al cumplir los 18 años y continúan necesitando un apoyo básico para completar su desarrollo personal y tránsito a la vida autónoma. Ante esta realidad, desde 2013, la Comunidad de Madrid ha dirigido un plan de autonomía personal 16-21 para dar respuesta a esta situación con dos partes: el Programa de Autonomía Personal 16-18 y el Programa Tránsito a la Vida Independiente 18-21, dirigido a extutelados que se encuentren en riesgo de exclusión social y con necesidades de apoyo. Los resultados de dichos programas muestran una buena valoración de la formación recibida en los centros para la adquisición de autonomía personal a partir del proyecto EVAP desarrollado por investigadores del grupo TABA de la UNED, además de otros factores que tienen que ver con la estructura familiar, la permanencia de los jóvenes, la educación o la inserción laboral.

El último bloque de capítulos está dedicado a la *formación de los profesionales* en los procesos de transición a la vida adulta. Se trata de un conjunto de capítulos que analizan

el papel fundamental que tienen los profesionales en el momento de la transición. No en vano la mayoría de investigaciones realizadas ponen de relieve que los profesionales (educadores sociales, trabajadores sociales, etc.) son muy valorados en cuanto al acompañamiento y relaciones de confianza que se establecen, además de las aportaciones técnicas. De ahí que en este bloque los capítulos sean más numerosos y con enfoques complementarios para entender su papel y la formación necesaria para el buen desempeño de sus labores. Así, en el primer trabajo se estudia la formación de los profesionales de los pisos de emancipación de la Comunidad de Valencia con el objetivo de identificar la profesionalidad de los mismos en la emancipación de los jóvenes extutelados. Así, se plantearon los siguientes objetivos: determinar los perfiles de estos profesionales, conocer su formación permanente y trazar las dimensiones del funcionamiento de dichos pisos y el proceso de emancipación. Los resultados obtenidos muestran un dato que es preocupante en cuanto que el 68% de las personas que ocupan estos puestos de trabajo no tienen formación específica. Por lo que respecta a la formación permanente, un 54% de los mismos suele seguir cursos de formación relativos a familia, juventud, mediación, orientación que podrían paliar esa falta de formación de base. En cuanto a la percepción que tienen los profesionales sobre su trabajo, un 64% lo considera excelente. Estos perfiles profesionales se deben tener en cuenta en los procesos de emancipación de los jóvenes.

La percepción de los educadores sobre las relaciones socioafectivas es el título del siguiente capítulo, dentro de un proyecto de investigación más amplio sobre transición a la vida adulta. Para llevar a cabo este estudio participaron 99 educadores vinculados al sistema de protección en pisos tutelados de Madrid, Galicia y Andalucía. La mayoría de ellos con estudios vinculados a este campo profesional. Los resultados muestran que casi un 60% de los educadores están muy de acuerdo con que la relación de los jóvenes con la familia es buena. En cuanto a la percepción que tienen del apoyo de la familia al joven, la mitad considera que recibe un apoyo personal. En el caso de los jóvenes con origen español, la situación es diferente, pues recibe este tipo de ayuda de su familia un 65,4%. Finalmente, por lo que respecta a los apoyos tras su salida del centro, los resultados muestran que los más frecuentes son los de los educadores que trabajan en el centro o piso, amigos o amigas del joven o hermanos y hermanas.

El siguiente capítulo nos muestra una experiencia universitaria llevada a cabo en la Universidad Autónoma de Puebla (México). Se trata de un proyecto interdisciplinar que involucra a dos licenciaturas: diseño gráfico y procesos educativos y que pueden servir de modelo para entender la necesaria colaboración entre disciplinas del campo de las técnicas y sociales. En el texto se presentan una serie de proyectos llevados a cabo a lo largo de cuatro años, para ello resulta importante analizar los elementos involucrados en el perfil de egreso de los profesionales, a partir de la comparación de las licenciaturas y de los proyectos desarrollados en cada uno de ellos. Entre sus conclusiones cabe destacar

la necesidad del trabajo interdisciplinar en los procesos formativos de los estudiantes universitarios, destacando las ventajas de poner en marcha metodologías por proyectos.

La Fundación Picarral presenta una experiencia con el objetivo de avanzar en la integración desde la perspectiva intercultural. Como es conocido, esta perspectiva debe ser un enfoque necesario dada la diversidad de los colectivos ligados a la transición a la vida adulta. De ahí que las y los profesionales de la educación deban estar formados desde esta perspectiva. Así pues, el objetivo de este capítulo es mostrar los elementos clave del diseño, implementación y evaluación de la formación desarrollada a partir de las voces y valoraciones de los y las profesionales que participaron en la experiencia dentro del contexto de Aragón. Para ello se tuvo en cuenta la atención a la diversidad desde las iniciativas ciudadanas y la identificación de las necesidades de las prácticas cotidianas. Con este objetivo, se realiza una propuesta formativa en la que se abordan diversos bloques temáticos. La experiencia formativa presenta un alto grado de satisfacción por parte de las personas participantes, la mejora de las prácticas profesionales y el valor del enfoque intercultural.

La participación por parte de fundaciones o asociaciones en este campo profesional resulta interesante a la luz del trabajo presentado por la Fundación Sentido que participó en un proyecto, tras la apertura de las primeras viviendas de transición en Chile para las y los jóvenes que abandonan los hogares de protección a los 18 años. Se trata de una metodología en la construcción de la confianza que, junto con el vínculo, son principios fundamentales cuando se decide formar familia. En ese sentido, el programa de casas compartidas se inició en 2020 con dos casas para seis jóvenes cada una de ellas en Santiago de Chile. Esta metodología se caracteriza por una serie de principios que los profesionales deberían tener presentes a partir de “ver” al otro, del afecto físico, las experiencias gratificantes, de distinguir los choques entre la confianza y sus límites y del acompañamiento en el plan de vida. El rol de los profesionales es fundamental, invitando a otras formas de relacionarse. Como resultado, esta metodología ha permitido observar cómo se ha ido generando confianza entre los jóvenes y las y los profesionales.

El último capítulo aborda un tema de cierto interés ya que los profesionales tienen que estar conectados con las nuevas formas de expresarse que tienen los jóvenes, en este caso a través del rap. Así, se presenta un trabajo con el objetivo de analizar los beneficios de ese estilo musical en los procesos socioeducativos con jóvenes vulnerables y en la formación de su identidad. Se trata de una investigación en proceso en la que se ha entrevistado a educadores que utilizan el rap en diversos contextos, centrando la mirada en aspectos como la motivación, la formación, los contratiempos y miedos y otro tipo de percepciones. A través de este estudio se identifica que el rap es una forma de relacionarse más horizontal, lo que facilita relaciones de confianza y respeto bidireccional, lo cual permite establecer lazos de apego más estables y ricos entre las y los profesionales y las y los jóvenes.

Como se muestra en el libro, la compleja realidad de la transición a la vida adulta requiere de intervenciones individualizadas y adaptadas. Así, la juventud migrante presenta una situación notablemente diferenciada que requiere de estrategias propias. Son condicionantes específicos de los menores de nacionalidad no española, entre otros, el itinerario migratorio y sus consecuencias, los obstáculos legales y la estigmatización presente en los discursos sociales. En el libro se tratan estos aspectos tan presentes en la literatura científica sobre la cuestión, pero, al tiempo, se potencian líneas de investigación, hasta la fecha poco exploradas, como la de la presencia emocional de la familia de los menores no acompañados.

En este sentido, el libro supone una notable contribución a la literatura científica sobre el proceso de transición a la vida adulta de la juventud en situación de vulnerabilidad y dificultad social. Los trabajos que se publican están realizados según rigurosos estándares académicos y científicos. Las voces de los jóvenes nos aproximan al valor del referenciado, especialmente el profesional que viene a paliar ese déficit de apoyo social tan presente en la juventud con medida administrativa de protección. En definitiva, la publicación aporta un conjunto de investigaciones de indudable valor para el conocimiento científico sobre la emancipación de la juventud y el tránsito a la vida adulta. Los textos destacan por sus propuestas para a la mejora práctica de los procesos de intervención.

Joana Miguelena

Miguel Melendro

Luis M. Naya

Ángel De-Juanas

Paulí Dávila